

EL PATITO

AFORTUNADO



Érase una vez un patito que se llamaba Afortunado. En una soleada mañana de verano, el patito iba paseando por la pradera cuando se encontró con su amigo, el conejito Michel.-

- Hola conejito - dijo el patito -  
¿Qué vas a hacer hoy?

- Nada importante - suspiró el conejo -,  
por aquí no hay mucho que hacer.

- Tienes razón - añadió la ardilla Flora  
desde su rama -, necesitamos un poco de  
diversión.

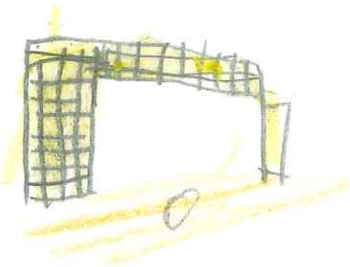
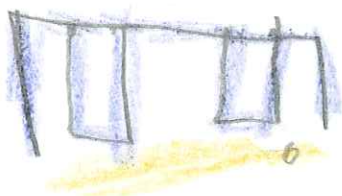


Al día siguiente...

- ¡Vamos al parque! - dijo el patito -
- ¡Sí, sí, sí! - contestaron el conejo y la ardilla -

y allí se fueron a jugar. Poco después...

- ¿A dónde vamos ahora? - preguntó el conejo -
- ¿Qué tal si vamos a mi casa?



- ¡Mira! ¡Una nuez! - dijo la ardilla
- ¡Y una zanahoria! - replicó el conejo
- Y... ¿cuál es mi comida favorita?
- se preguntó el pato.
- Vamos a resolver ese misterio - dijo el conejo.
- Eso haremos, lo vamos a conseguir - dijo la ardilla.
- Mil gracias - dijo el pato.
- Voy a trepar este árbol a ver si encuentra allí tu comida - comentó la ardilla.



Y una vez que llegó a la copa del árbol...

- ¡Bien! ¡hormigas, flores, hierba, amapolas, ...! ¡Puedes elegir la que más te guste! - afirmó la ardilla.
- Es que ... no me gusta nada - respondió el pata.



- Buena, pues piensa a ver si recuerdas algo que te guste - dijo el coneja -.

- ¡Ah, ya sé lo que me gusta! - comentó el pata -, me gustan los gusanitos.

Y los tres animalitos se fueron a buscar gusanitos para el pata.

FIN

